



ACADEMIA DE LAS CIENCIAS
Y LAS ARTES MILITARES

Comunicaciones académicas

Regreso de Elcano a España

Marcelino González Fernández

Academia de las Ciencias y las Artes Militares
Sección de Patrimonio Cultural Militar

6 de septiembre de 2022

Un óleo sobre lienzo de Elías Salaverría Inchaurrendieta, de 254 x 259 cm (Museo Naval de Madrid), pintado en 1919 con motivo del IV centenario del viaje de Magallanes y Elcano y titulado *El regreso de Juan Sebastián de Elcano tras la primera circunnavegación del mundo (8 de septiembre de 1522)*, muestra a Juan Sebastián de Elcano seguido de su gente, el martes 8 de septiembre de 1522, bajando del barco en mangas de camisa, descalzo y con un velón en la mano, para dirigirse a las iglesias de Nuestra Señora de la Victoria y Nuestra Señora de la Antigua, en acción de gracias por haber regresado a Sevilla sanos y salvos, tras haber dado la primera vuelta al mundo (imagen miniatura de esta Comunicación). Iban a las mismas iglesias a las que había acudido Magallanes con su gente en 1519 antes de zarpar para su gran aventura.

Indudablemente, la escena pintada por Salaverría, está tomada de lo que dejó escrito Antonio de Pigafetta, italiano natural de Vicenza, cronista del primer viaje en torno al globo, que salió de España con Magallanes en 1519 y regresó con Elcano en 1522. Casi al final de su crónica, al hablar de la llegada a Sevilla dice: «El martes saltamos todos a tierra, en camisa y descalzos, con un cirio en la mano, y fuimos a la iglesia de nuestra Señora de la Victoria y a la de Santa María de la Antigua, como lo habíamos prometido en los momentos de angustia».

Elcano había salido del puerto de Sanlúcar de Barrameda el 20 de septiembre de 1519, enrolado como maestre de la nao *Concepción*, que formaba parte de la

escuadra de cinco barcos: *Trinidad*, *Concepción*, *Victoria*, *San Antonio* y *Santiago*, con la que Fernando de Magallanes se dirigió a buscar un camino hacia las Molucas o Islas de las Especias, navegando hacia occidente. Los barcos hicieron escalas en Tenerife, Guanabara (Brasil), Mar de Solís (Río de la Plata) y San Julián (Argentina), donde, en la noche del 1 al 2 de abril de 1520, Magallanes tuvo que reprimir con mano muy dura el levantamiento de tres de sus capitanes.

La pequeña nao *Santiago* naufragó en las costas de la Patagonia Argentina. Con los cuatro barcos restantes, Magallanes se adentró en un estrecho que llamó Estrecho de Todos los Santos (hoy Estrecho de Magallanes), donde desertó la nao *San Antonio* y regresó a España. Con los tres barcos restantes, Magallanes se adentró en el Mar del Sur, que él bautizó Océano Pacífico. Navegó hacia el norte y el oeste hasta que el 6 de marzo de 1521 llegó a las Islas de los Ladrones (hoy Marianas), días después llegó a las islas de San Lázaro (hoy Filipinas), y el 7 de abril entró en Cebú, donde hizo amistad con el reyezuelo Humabon.

Pero Magallanes falleció el 27 de abril de 1521, en combate con Lapu-lapu, reyezuelo de la cercana Mactan. Al poco tiempo, muchos hombres de la expedición, invitados a una comida por Humabón, fueron traicionados por el cacique y masacrados. Elcano salió bien librado, al no poder intervenir en la batalla de Mactan ni en el convite de Humabón, al parecer por estar enfermo. Y el 1 de mayo de 1521 salió a la mar lo que quedaba de la escuadra, formada por las naos *Trinidad*, *Concepción* y *Victoria*. Pero como la *Concepción*, que iba al mando de Elcano, estaba en muy mal estado, y había pocos hombres para manejar los tres barcos – ya que muchos habían muerto en las navegaciones anteriores, en Mactan o en el convite de Humabon–, fue quemada en *Bohol*, y Elcano pasó a ser maestro de la *Victoria*.

Tras una serie de vicisitudes mientras navegaban entre el complicado dédalo de islas de la zona, el mando de la escuadra y de la *Trinidad* pasó a Espinosa, y Juan Sebastián de Elcano fue nombrado capitán de la *Victoria*, cargo que mantuvo hasta su regreso a España. Los dos barcos llegaron a Tidore, en las Molucas, el 8 de noviembre de 1521, donde establecieron muy buenas relaciones con su reyezuelo Almanzor, cargaron de especias los dos barcos, especialmente de clavo, y el día 18 de diciembre salieron a la mar para regresar a España. Pero al aparecer una vía de agua en la *Trinidad* regresaron a puerto, y al ver que la avería del barco necesitaba una profunda y larga reparación, que implicaba vaciarlo y carenar, los capitanes decidieron separarse y maniobrar con independencia

Elcano zarpó con la *Victoria* el 21 de diciembre de 1521 para iniciar el viaje de regreso a España en solitario por la ruta del océano Índico. Tras una escala en



Modelo de la nao Victoria navegando. (Museo Naval de Madrid).

Timor para aprovisionar, el 8 de febrero de 1522 zarpó de nuevo y el día 13 entró en el Índico. Cruzó dicho océano con rumbos oeste y suroeste, siguiendo derrotas muy al sur para no encontrarse con portugueses en su camino, ya que, el océano Índico caía en la zona de responsabilidad portuguesa, de acuerdo con lo establecido en el Tratado de Tordesillas de 1494. A mediados de marzo descubrió la isla de Ámsterdam y llegó al cabo de Buena Esperanza, que le costó pasar

debido a las grandes tormentas y los fuertes remolinos de la zona que le rompieron el palo trinquete y su verga (en un principio, a aquel cabo los portugueses le llamaban Cabo de las Tormentas, pero por cuestiones de márquetin, el rey de Portugal ordenó cambiarle el nombre por el de Cabo de Buena Esperanza, que no asustaba tanto y resultaba más esperanzador).

La *Victoria* efectuó unas reparaciones de fortuna y, finalmente, el 18 de mayo logró doblar en cabo de Buena Esperanza, comenzó a navegar por el Atlántico con rumbos norte y noroeste. Empezó a tener muchos muertos por escorbuto y hambre, y siguió hacia el norte con la gente en las bombas para achicar las sentinas del barco, que, por su mal estado, hacían mucha agua.

Debido a la gran falta de alimentos a bordo y a la necesidad de contar con esclavos negros que atendieran a las bombas de agua, ya que la tripulación estaba extenuada, Elcano hizo escala en las islas de Cabo Verde, diciendo a los portugueses que venía de América en una escuadra de la Carrera de Indias, pero que había roto un palo y se había quedado atrás. Al principio, los portugueses lo creyeron y su lancha hizo dos viajes con víveres. Pero al tercer viaje, los de la isla se dieron cuenta del engaño, secuestraron la lancha, hicieron prisioneros a sus 13 hombres y trataron de detener a la *Victoria*. Elcano se dio cuenta de lo que pasaba y salió inmediatamente hacia el norte a la búsqueda de vientos propicios, rebasando las Canarias y las Azores. Cuando encontró vientos favorables cayó al sureste para dirigirse a San Vicente y continuó viaje a Sanlúcar, donde entró el 6 de septiembre de 1522, y dos días más tarde entró a remolque en Sevilla, poniendo fin a su viaje.



Sello de las Tierras Antárticas Francesas dedicado a Elcano, la Victoria y la isla de Ámsterdam. (Colección Marcelino González).

La *Victoria* había zarpado de la isla de Tidore, en las Molucas, cargada de especias, sobre todo clavo, y con un total de 60 hombres a bordo, incluido Elcano, de los que 47 eran miembros de la expedición y 13 eran aborígenes de las Molucas. De ellos, 3 desertaron o fueron ajusticiados en Timor, 23 fallecieron en el viaje, 13 expedicionarios fueron

hechos prisioneros por los portugueses en las Islas de Cabo Verde, y los 21

restantes llegaron a España, de los que 18 eran expedicionarios y 3 aborígenes supervivientes de los 13 que habían salido de las Molucas.

Con su regreso, hace 500 años, Elcano y la *Victoria* culminaron la mayor aventura del hombre sobre la superficie de la Tierra en toda su historia: dar la vuelta al mundo con un pequeño barco de madera y vela, demostrando que, sin lugar a dudas, la Tierra era realmente redonda.

Nota: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

© Academia de las Ciencias y las Artes Militares - 2022